

Keith Jarrett: una biografía
Wolfgang Sandner



Traducción
de Richard
Gross
Libros del
Kulturum, 2019
286 páginas
19,95 euros
★★★★

ISRAEL VIANA

Teniendo en cuenta lo poco que se ha escrito hasta la fecha sobre Keith Jarrett, esta biografía es casi un milagro. Cuenta su autor, Wolfgang Sandner, que conoció personalmente al pianista unos años después de que abandonara las formaciones de Art Blakey, Charles Lloyd y Miles Davis en busca de libertad creativa. Habló con él muchas veces e, incluso, lo visitó en su casa de Nueva Jersey, donde recibió el beneplácito para este libro... hasta que tuvieron aquella curiosa conversación sobre *The Köln Concert*.

«Que yo calificara ese recital como uno de sus mayores éxitos fue motivo de ostensible incomodidad por su parte y causa, a su vez, de la abrupta interrupción de nuestras conversaciones», comenta Sandner sobre aquella grabación de 1975 en Colonia, calificada de «obra maestra» por la crítica y convertida hoy en el álbum de jazz solista más vendido de la historia. Cuatro millones de copias que le encumbraron como uno de los pianistas más originales e influyentes de nuestro tiempo. El mismo Henry Miller llegó a escribirle una carta para transmitirle lo conmovido que había quedado por su música. «El álbum, sin embargo, se registró en condiciones adversas y en un piano infame, en tal deplorable estado de conservación que restringía notablemente el rango de posibilidades interpretativas. Un perfeccionista tan extremo como Jarrett no podía aceptar que ese milagro accidental fuera considerado un éxito, aunque el eco colectivo lo desmienta», explica.

Los «Jazz Masters»

Fue imposible contar con Jarrett, por lo tanto, el músico más misterioso y hermético que haya existido en el jazz. Las entrevistas concedidas desde que fue contratado por Art Blakey para sus Jazz Messengers en 1964, con apenas 19 años, pueden contarse con los dedos de las manos. En las primeras páginas Sandner ya reconoce que, «quien opina sobre su arte, lo hace contra su voluntad. Si de él hubiera dependido, este libro no habría visto la luz». Y cuan-

do ingresó en los «Jazz Masters» [maestros del jazz] en enero de 2014, la mayor distinción del género en Estados Unidos, en su brevísimo discurso tan solo acertó a decir que la música no puede explicarse con palabras, que la música es solo música.

Jarrett nunca fue un teórico, ni un docente, ni un ensayista ni el abanderado de ninguna escuela, aunque las dominara casi todas desde niño. En su primer recital con siete años en un club de Allentown, interpretó obras de Mozart, Beethoven,

Mozzkowski, Schumann, Bach, Brahms y Músorgski, además de composiciones propias. Al debutar con Blakey, los críticos de jazz no tardaron en prestarle especial atención por su forma poco ortodoxa de tocar. Lo calificaban de fenómeno poco frecuente, con la técnica de un gran concertista y, también, de un compositor de jazz vanguardista, pero capaz de fundir ambos mundos cuando improvisaba. Miles Davis lo ansiaba en su grupo y, tras muchos intentos, fue a buscarlo con todos

EL «MILAGRO ACCIDENTAL» DE LA HISTORIA DEL JAZZ

Keith Jarrett es uno de los pianistas más originales e influyentes de nuestro tiempo, antaño calificado de «genio» por Miles Davis



GRANDES DISCOS

Jarrett grabó «The Köln Concert» en 1975, improvisando él solo en el Cologne Opera House de Köln, en Alemania. Es el álbum de jazz solista más vendido de la historia: cuatro millones de copias. «Paris / London: Testament» (2009) es otro de sus clásicos. «Munich 2016» es su último álbum



CASI 60 AÑOS DE JAZZ

Keith Jarrett nació en 1945 en Allentown (Pensilvania, Estados Unidos). Su primer concierto lo dio con tan solo 7 años y, desde entonces, ha publicado más de setenta discos

sus músicos -Chick Corea, Dave Holland, Wayne Shorter y Tony Williams- al club de París donde actuaba en 1970 solo para convencerle. «Keith, ¿qué siente uno al ser un genio como tú?», le preguntó Miles a Jarrett tras un concierto juntos.

Esa es la pregunta que intenta responder Sandner en este libro, concentrándose en lo esencial: su música. Profundiza en ella como si la lectura fuese un concierto, prescindiendo muchas veces de las anécdotas que inundan las biografías de otros genios como John Coltrane o Charlie Parker. «Con ellas uno se acerca tan poco a la esencia de una cosa como el astrónomo a Saturno cuando solo estudia sus anillos», advierte.

Bucea en la independencia creativa de Jarrett, que le llevó a explorar un terreno vastísimo que va desde el hard bop hasta la vanguardia, pasando por el jazz rock, el gospel, la música culta, el free jazz y hasta la música clásica, como si los límites de los géneros tradicionales solo le sirvieran para transgredirlos. Algo que pudo hacer gracias a ECM, el mítico sello ale-

MILES DAVIS, TRAS UN CONCIERTO JUNTO A JARRETT: «KEITH, ¿QUÉ SIENTE UNO AL SER UN GENIO COMO TÚ?»

mán que le dio cobijo y libertad para desarrollar todas sus ideas, también las más locas. Cuando publicó su triple álbum *Bremen/Lausanne* en 1973, con las grabaciones de su gira por Alemania improvisando en solitario, los expertos se echaron las manos a la cabeza. Resultado: vendió 350.000 copias, más que la mayoría de los discos de fusión de la década. *The New York Times* aseguró entonces que el sucesor legítimo de Coltrane no era Miles ni Ornette Coleman. Era él.

Pero si hay algo que ha distinguido al pianista es su coherencia con respecto a su concepción del arte. En una de las primeras *jam session* que participó como alumno en el prestigioso Berklee College of Boston, empezó a pellizcar las cuerdas del interior del piano hasta que un profesor le gritó: «¡Fuera!». Keith dijo «muchas gracias» y se marchó. Años después, tras su concierto en el festival de jazz de Newport, el mismo profesor se le acercó para decirle que lamentaba aquel suceso. «No diga eso, por favor. He construido toda mi reputación gracias a aquel incidente», respondió orgulloso. ■